

Seau Minuit



LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año I. | Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana---Gandía. | Núm. 38

DE ROMA

PIO X Y LOS JESUITAS

En reciente audiencia, Su Santidad Pío X recibió á un grupo de Jesuítas portugueses, desterrados por el Gobierno de la nueva República, y pronunció ante ellos un largo discurso, en el cual con gran energía hizo la defensa y apología de la esclarecida orden fundada por San Ignacio de Loyola.

A tal discurso pertenecen los párrafos siguientes:

«Llega á mi alma—ha dicho el Papa—el rudo combate, la lucha interminable que en algunas naciones se ha entablado contra vosotros, á pesar de ser vuestra Compañía la más humilde, laboriosa, caritativa, entre las Congregaciones cristianas. Según vuestros adversarios, el Jesuíta ha trocado su fatigosa vida de oración y de estudio por el muelle vivir del sibarita opulento.

Esta guerra encarnizada es la prueba de vuestra raza, de la resistencia de las austeras constituciones de vuestra Orden.

Vosotros tenéis por lema las palabras de Jesús: «Me han perseguido y también á vosotros os perseguirán»

La Compañía de Jesús es la muralla viva contra la cual se han estrellado siempre los enemigos de la Iglesia. Todos los que han intentado abatir á la Iglesia, desde Pablo Sarpi á Calvino y á Lutero, todos han excitado los odios contra los Jesuítas que por su virtud, su ciencia, su acrisolada fe, han ejercitado siempre un ascen-

diente formidable entre el pueblo.

Sé bien que la calumnia ha seguido los pasos de la compañía de Jesús.

Hemos visto que recientes atentados han sido atribuídos á la gloriosa y heroica Compañía. ¡Que Dios perdone á los acusadores.

Os considero como la encarnación y la fuerza moral de la Iglesia universal, origen de la civilización cristiana.

Vosotros no ignoráis los sufrimientos que os aguardan, las luchas que tenéis que librar las persecuciones que en algunas partes se van organizando por las sectas anticlericales contra vuestra existencia.

Pero nos conmueve profundamente el testimonio de simpatía, de amor, de caridad que algunos pueblos os otorgan erigiendo colegios, templos, monumentos.

Conozco la vida austera del Jesuíta. Se levanta antes que el sol, dice su plegaria, estudia, educa, instruye, atiende á los pobres, visita á los enfermos. Su mesa siempre es sencilla y frugal, como la de un trabajador. Y después se recoge en la humilde celda. Una pobre cama, una silla, algunos libros y un Crucifijo componen todos sus muebles.

¡Esperad en la resurrección de la justicia humana, momentáneamente desviada!

De la Voz de Valencia.



¡A TARRAGONA!

Están activándose los preparativos para el tercer Congreso regional de las Congregaciones Marianas que conforme se acordó en el Congreso anterior celebrado en Palma de Mallorca, debe reunirse en el próximo verano en Tarragona ciudad la más célebre en la España antigua. La época del Congreso coincide con las fiestas centenarias que celebrará aquella ciudad en conmemoración de los sitios tan heroicamente sostenidos por los intrépidos Tarraconenses en defensa de su libertad, de su patria y de su nunca desmentida fe.

Los festejos públicos, al ser Tarragona una capital tan céntrica para toda la coronilla de Aragón y el entusiasmo cada día creciente de todos los Congregantes que cuanto más se conocen, más se aman y cuanto más se han visto y tratado en los Congresos anteriores, tanto más desean reunirse de nuevo para darse un fraternal abrazo y tratar los asuntos de sus amadas Congregaciones, hacen esperar que el próximo Congreso de Tarragona ha de sobrepasar á todos los anteriores.

En ninguna parte como en un Congreso se conoce lo que son y á lo que aspiran las Congregaciones Marianas. En él se reconocen y se aman los Congregantes; unos á otros como ascuas se encienden mutuamente y se conservan en el calor santo que debe arder en los pechos juveniles para no

caer helados al fatal lafajo de la moderna incredulidad y glacial indiferentismo que todo lo hiela, todo lo seca, todo lo destruye. En él unas Congregaciones conocen á las otras, conocen sus hechos edificantes y mutuamente se aman, se admiran y procuran cada una imitar lo que en las otras admira.

En él se dan á conocer los planes de los enemigos de Dios y se expone la táctica seguida por la moderna impiedad para realizarlos y se dan órdenes para desbaratarlos y se templean los aceros y enardecen los ánimos juveniles y se entusiasman los corazones de la ardorosa juventud para lanzarse al campo y trabar la batalla con la impiedad é indiferentismo en las cátedras de la universidad y en los centros obreros, en los hospitales, en el palacio del rico y en la buhardilla del miserable, en las escuelas primarias y en los centros catequísticos, en las conversaciones privadas y en las conferencias públicas, en el congreso de los diputados y en el senado, en cartas y revistas y en periódicos y folletos y libros, en una palabra, en todas partes donde pueda procurarse al hombre el bienestar temporal ó eterno con el único supremo y último fin de llevar á los hombres á Dios y restaurar en Cristo á la humana sociedad.

Los Congregantes de Gandía por su parte ya van previniéndose para acudir en el mayor número posible al Congreso de Tarragona. Como muchos de ellos son pobrectos, van arbitrando medios para que no les sea su pobreza impedimento de ir á Tarragona.

Entre otros han nombrado un tesorero particular para el Congreso, el Sr. Don Federico Climent en cuyas manos depositan todas las semanas una peseta por lo ménos, hasta tener reunida la cantidad necesaria para los gastos del Congreso. Para esto dicho tesorero estará todos los domingos en el despacho de la Congregación de 10 á 11 de la mañana y de 2 á 3 de la tarde.

Por aquí se ve que para muchos de nuestros Congregantes la ida al Congreso será fruto de numerosos esfuerzos y privaciones que merecen los más sinceros aplausos. ¡Bien por los congregantes de Gandía!

Por nuestra parte haremos cuanto podamos para tener á nuestros lectores al corriente de todo lo relativo al próximo Congreso, principalmente de lo que toca á la parte económica para que puedan prevenirse.



SUeltos y VARIEDADES

Ya sabéis que el Padre Cotuvo varias *indirectas* (bos) y al grito de ¡Libertad! mandaba atrancar la puerta por que manos liberales quiere decir manos sueltas.

Y los tiempos del P. Cobos los están viendo hoy nuestros vecinos portugueses.

Proclamaron la República, estudiaron detenidamente los colores de la nueva bandera nacional desechando el color lila que era el más apropiado, y después de expulsar á los religiosos y quedarse con lo que ellos tenían, porque esa libertad no respeta lo ajeno, los calumniaron groseramente porque eso también es de esencia en las libertades republicanas.

Robos, saqueos, sacrilegios, asesinatos, calumnias, á todas esas buenas acciones les daba sombra protectora la bandera de la libertad.

Pero, ¡ay! que ahora ya no se entienden los que tanto se entendían al tiempo de repartirse lo ajeno.

Y es muy probable que no termine el año sin que allí se arme la gorda, si es que los portugueses pueden hacer algo de importancia.

En el ejército cundió la indisciplina, por que al sentirse libres cada cual se creyó en su liberal derecho haciendo lo que le viniera en gana, y éste deja el servicio sin haber cumplido, el otro amenaza con hablar clarito si no lo ascienden, y el de mas allá pide una cruz

laureada porque el día de la quema proclamó á la República subido en tonel de vino añejo.

Si la vida se normaliza y la paz se restablece será preciso que venga una mano de hierro para cortar las ramas podridas del árbol republicano y quitarles á fuerza de castigos la horrachera de libertad.

Pero entre tanto á los bienes de los religiosos écheles usted un galgo.

Los de allí como los de aquí son lobos de la misma camada.

Ni á ellos les estorban los religiosos ni á éstos tampoco les estorban.

Pero creen que tienen bienes y que el día de mañana pueden tocar á repartir, y de ahí tanto radicalismo desgredado.

Por que es de notar que nuestros astrosos radicales no suelen ser los hombres honrados que viven de lo que trabajan, sino los otros, los asiduos á tabernas, los que se han puesto por montera la ley de Dios y respetan á la fuerza la ley de los hombres.

Bien saben ellos que eso de la competencia industrial que hacen los religiosos es un cuento, que si tienen colegios bien montados es porque estudian y valen, y conocen de sobra que ni ellos ni sus jefes son capaces de enseñar la ciencia, por que no la entienden, ni cuidar á los enfermos porque les falta abnegación para sacrificarse por el prójimo si no va la paga delante.

Pero como los religiosos no se defienden es muy fácil echárselas de valiente cuando no hay esposición alguna y si luego viene el día del desorden y pueden llevarse entre las uñas algo que valga dinero, pues... para eso están.

Más odio que á los frailes le tienen á la Guardia Civil. Y estamos seguros que si la benemérita usara crucifijos y predicara humildad y resignación ya hubieran dado cuenta de ella.

Pero como lleva máuser y si mata á un cerril hace pago con medio pliego de papel, los cerriles guardan el bullo.

A propósito de cerrils.

Días pasados los de Barcelona echaron á volar la especie indecorosa y criminal de que una niña había sido bestialmente ultrajada en cierta casa religiosa.

Se les probó la falsedad de tal noticia con acta firmada por doce médicos que reconocieron á la niña, entre ellos dos lerrouxistas.

Pero como nuestros gobernantes demócratas son afines de Lerroux, no se sabe que hayan metido en presidio á los calumniadores, ni les hayan puesto siquiera un bozal de esparto verde.

Es lo ménos que pudieran haber hecho, como medida preventiva.

Verdad es, que si trataran de poner bozales á todo el que lo merece iba á subir mucho el esparto.

Y conste que no lo digo precisamente por muchos diputados de la mayoría.

Harto hacen ellos con seguir las órdenes del caporal como si fueran borregos merinos.

Y bien merecen que les pongan dietas.

Máxime cuando sabemos que por gusto del pueblo los pondría á todos á dieta.

Y digo á todos porque las excepciones son tan contadas que no me atrevo á señalar.

L. P.

DESILUSIONES

En el árbol de mi vida
Las ilusiones cantaron;
Tiró el dolor una piedra,
¡Ay de mí! todas volaron.

Son canjilones de noria
Mis horas desventuradas;
Los llenos lo están de penas
Los vacíos de esperanzas.

Todo á la muerte camina;

La estatua del más bizarro
Como está fundada en barro,
La deshace cualquiera china...

Desde el nacer al morir
Casi se puede dudar,
Si el partir es el parar
O el parar es el partir.

Bien es que adviertas alerta
Cuanto te importa, alma mía,
Tener cuenta con el día
Para el día de la cuenta.

¡QUE CINISMO!

¡Cuán cierto es que tras los alardes de irreligiosidad suelen esconderse siempre grandes vergüenzas, compañeras y engendradoras del más repugnante cinismo!

En efecto; Lerroux que posee dos automóviles; Lerroux que derrocha en hoteles y viajes, que usa los mejores refinamientos del lujo y de la moda en ropa y alhajas, que goza, en fin, de todas las comodidades de la vida, como el primer burgués; Lerroux que es jefe de un partido del cual forman parte muchos pobres, muchos miserables y muchos desvalidos; Lerroux que sabe que mientras el rojo automóvil que le sirve de vehículo le lleva cómodamente de su ostentoso palacio al paseo de la Castellana, sus obreros apenas tienen recursos para cubrir la desnudez de sus pies; Lerroux que sabe que mientras él habita amplios y confortables aposentos, los pobres que le prestan vasallaje no tienen siquiera unas pesetas con que pagar ordenadamente el alquiler de un miserable cuchitril sin aire y sin luz; Lerroux gran conocedor del pueblo, se ha levantado en el Congreso para censurar la conducta de un pobre sacerdote consagrado á las obras de beneficencia, porque no dió su cama á un mendigo, muerto de hambre en las calles de Madrid, á quien quizá no vió y cuya situación seguramente ignoraba.

¡Qué sarcasmo! ¡Qué ironía!
¡Qué vergüenza!

C. y E.

EL EMPERADOR DE ALEMANIA

Al visitar el emperador de Alemania á los benedictinos de Bewion, y al recordar el magnífico crucifijo de plata de dos metros de altura que tiempo atrás les envió, dijo:

«Al donar el crucifijo á los monjes de este monasterio, he obedecido á mis convicciones íntimas de cristiano.

Desde los tiempos en que el orden monárquico establecióse en Europa, saliendo del caos de las pasiones del feudalismo, los tronos de los reyes cristianos han sido sostenidos y defendidos por Jesucristo.

Por eso yo odio á los enemigos de la cristiandad y procuro, en la medida de mis fuerzas, que el pueblo sea creyente.

En los cuarteles, los soldados de Alemania rezan una vez al día, por lo ménos.

Es imposible ser buen soldado si no se cree en Dios.

La base del orden se fundamenta en la creencia.

Y los reyes debemos fomentar ésta para que la sociedad no caiga en la anarquía».

¡Con qué compasiva sonrisa habráse enterado Canalejas de este discurso del Kaiser!

Con la misma sonrisa despectiva con que el ratón del cuento contemplaba al león

G. de C.

¡HIPOCRESIA!

Prueba evidente del hondo sentimiento católico que late en España, la dan todos los periódicos liberales.

Como obedeciendo á una consigna, todos traen artículos en que se jura y perjura que los planes del Sr. Canalejas, la política del Gobierno, las negociaciones con Roma, la escuela neutra, la substitución del juramento por la promesa, la proyectada limitación y expulsión de las Ordenes religiosas... no son anticatólicas.

Apelando á falacias, de las cuales está ausente toda buena fe, aseguran que no se ataca

... esas disposiciones ó proyectos el dogma ni la moral!

¿Pero ¿quién ha dicho que se ataque el dogma ni la moral?

¡Tampoco Nerón cuando mandaba quemar los cristianos ó arrojarlos á las fieras, tampoco Nerón negaba ninguna verdad dogmática ó moral!

¿Va á salir Enalejas negando la trinidad y unidad de Dios; el misterio de la Encarnación ó de la transustanciación?

¿Sería estupidísimo un proyecto de ley en esos términos ú otro, estableciendo que es lícito matar ó no oír misa los domingos!

Pues tan estúpido es pensar que solo el que legisla de esa manera, legisla ó gobierna anticatólicamente.

Nos echan ó reducen y hacen la vida imposible por ingerencias insufribles á nuestros religiosos, á nuestros confesores, predicadores, maestros y consejeros.

Nos maltratan de palabra descortesmente al Papa, nuestro Padre y jefe espiritual.

Nos roban las conciencias de nuestros hijos, esas almitas que estimamos más que nuestra vida, y nos los envenenan en la enseñanza *neutral* (es decir, anticatólica y antipatriótica) y *obligatoria*; y el veneno ¡oh sarcasmo! lo pagan con el dinero que sacan de nuestros bolsillos.

Arrojan á Dios de los tribunales de justicia. Quieren arrojarle del hogar con el matrimonio civil.

Y dicen que no son anticatólicos los proyectos y política del Gobierno... porque no van contra el dogma.

Lo dicho, ni Nerón ni Diocleciano negaron ningún dogma, ninguna verdad moral.

¡Pero fueron perseguidores de los cristianos y verdugos y asesinos.

C. y E.

LAS ASIGNACIONES DEL CLERO

Refiere un periódico rabiosamente anticlerical «La Mañana» las asignaciones que en los Estados Unidos cobran los ministros de los cultos.

El párroco dice—de la Iglesia presbiteriana de la quinta Avenida de Nueva-York, además de tener casa y luz gratuita, cobra un sueldo de 90.000 francos.

Otros varios pastores de la misma ciudad cobran asignaciones de 60.000 y 75.000 francos.

Y en España se descuenta hasta al pobre párroco que cobra 3.000 reales al año.

Y todavía hablarán del problema clerical.—(A. del P.)

HERMOSA LECCION

Los que nacen en cunas de oro
colgadas de seda,
que le imitan y aprendan humildes
á amar la pobreza.

Los que nacen en cuna de pajas,
sus ojos conviertan
al humilde portal de la humilde
Belén de Judea

Es preciso que el mundo lo escuche,
que el mundo lo sepa;
que lo digan la espada y la pluma,

la lira y la lengua,
la campana y el órgano grave,
la voz de la Iglesia,

la cristiana legión que el divino
Misterio hoy celebra,
y los mismos angélicos coros

que al mundo trajeran
—¡Mensajeros benditos del cielo!—
la divina nueva.

Ha nacido el que es Rey de los cielos
y Rey de la tierra,
reclinado en un pobre pesebre...

¡Señor, no más pruebas!...

No la aguda corona de espinas,
no la Cruz á cuestas,
no el escarnio de inicuos verdugos,
la injuria y la afrenta...

No muriendo en la Cruz, des al mundo
de tu amor nuevas pruebas,
que naciendo en un pobre pesebre
las diste inmensas...

Los que nacen en cuna de pajas,
amen su pobreza.

Los que nacen en cunas oro,
que aprendan, que aprendan...

JOSE M.^o GABRIEL Y GALAN.

EL VATICANO APRUEBA

—Tiene importancia extraordinaria para los tradicionalistas y católicos de toda España la Nota que ha publicado *La Correspondencia de Roma* diciendo que el Vaticano aprueba la actitud de resistencia adoptada por los diputados jaimistas españoles frente al proyecto de la ley del Candado.

Esta declaración oficiosa, muy autorizada por cuanto procede de *La Correspondencia de Roma*, desvanece las suspicacias y cierta atmósfera que las aliados del Gobierno procuraron formar sin otro fin que el de favorecerle.

¡LAS QUE CONVIENE CONSERVAR!...

En sólo Madrid, según dicen, hay 44.000 mujercillas perdidas, corrompidas y corruptoras.

En solo Madrid hay más mujeres de mal vivir que religiosas hay en toda España. En Madrid 44.000 de aquéllas; en toda España, según datos oficiales, según el Diario de Sesiones de las Cortes de 20 de Julio de 1910, 41.526 religiosas.

Las 44.000 mujercillas de Madrid corrompen á millares y millares de jóvenes. ¡No importa! Enervan las energías del pueblo. ¡No importa! Propagan el vicio. ¡No importa! Propagan las enfermedades. ¡No importa!

¿Es que hacen mucho bien? ¿A cuántos niños educan? ¿A cuántos enfermos curan y consuelan? ¿A cuántos pobres dan de comer? ¿A cuántos ancianos, á cuántos desvalidos recogen? ¿Y qué importa todo esto? En solo Madrid son unos 44,000... ¡Bien! y ¿que?

La Cruz.

LA CAIDA DEL IMPERIO

Al Emperador Paralelo, don Alejandro I de Barcelona se le eclipsa la estrella. Su imperio cae al peso de las monedas de oro, del bolsillo de Lerroux.

Lerroux tuvo que defender á la mayoría lerrouxista del Ayuntamiento de Barcelona y acabó defendiéndose á sí mismo. Interrumpieron su discurso, preguntándole de donde le venía su fortuna á él que llegó con la ropa puesta á Barcelona, que de donde habían salido los negocios de banca, los automóviles de color de fuego, el fausto del representante del pueblo. Lerroux contestaba, pero el auditorio no se convencía, y el pueblo cogió en brazos á otro ídolo, dejando casi solo á Lerroux

C. E.

Gandia 7 de Enero de 1911

CON PERMISO ECLESIASTICO